

Manifiesto de Thulense

AYER – HOY – MAÑANA

Sociedad Filosófica Thulense

Principios y Estatutos:

Principios fundamentales y elementos básicos.

Unidad a través de la diversidad y el derecho fundamental garantizado a la diferencia. Solo mediante la preservación de la diversidad, de los distintos tipos de seres humanos, pueblos, tribus, clanes, lenguas, dialectos, expresiones y sus múltiples florecimientos culturales, existimos como humanidad y, por lo tanto, según la creación primordial, como un TODO homogéneo y deseado por Dios. Así, no existe una humanidad singular, sino, inevitablemente, un reino humano de naturaleza y expresiones diversas.

El ser humano no es igual, sino diverso, colorido e individual en su pensamiento, en su comprensión del mundo y en su interpretación del mismo.

La misión sagrada.

Vemos la diversidad de todos los seres vivos como un regalo de poderes divinos que debe ser preservado y, sobre todo, protegido. Denominamos a esta visión asociada como la Nueva Filosofía Thulense.

La Nueva Filosofía Thulense no tiene nada que ver con el racismo, sino con la aceptación y tolerancia del ser individual y su retorno a su propósito original.

La protección de la creación divina y la vigilancia sobre ella convierten la tarea de los Thulenses en una Misión Sagrada. Además, esta misión tiene un carácter sacro y posiciona a los Thulenses como guerreros espirituales de Dios contra el "contra-creador", que cuestiona, distorsiona, manipula y pervierte esta creación.

El enemigo.

Todas las fuerzas, poderes y aspiraciones ajenas a la especie y al espacio, ya sean conscientes o inconscientes, que desapruében, destruyan, disminuyan, discriminen y manipulen esta diversidad dada por la naturaleza y, por lo tanto, el ser individual, ejercen una intervención directa e inaceptable para nosotros, los Nuevos Filósofos Thulenses, en la creación primordial.

Desenmascararemos estas fuerzas, las rastreamos, las sacaremos de sus escondites y las llevaremos a la luz pública.

Evolución y desarrollo superior mediante regulación.

Somos conscientes de que las razas humanas nunca han permanecido homogéneas y constantes durante largos períodos de tiempo. La mezcla siempre ha existido y seguirá existiendo en el curso del desarrollo evolutivo de todos los seres vivos. Esto sirve al futuro desarrollo de la vida, el mundo y la humanidad y tiene un carácter natural, creativo, cultural y espiritual. Por lo tanto, la creación de Dios no está completa y espera su culminación en el Jardín del Edén.

Comprender este camino y, posteriormente, prepararlo y allanarlo, es tarea de la Nueva Filosofía Thulense.

Un equilibrio homogéneo de este desarrollo, incluida la mezcla natural, es el objetivo principal de la Nueva Filosofía Thulense. Se entiende como una "vigilancia" para garantizar que individuos de la diversidad de pueblos no ejerzan una influencia demasiado fuerte sobre otros pueblos y comunidades, manipulándolos, dirigiéndolos y pervirtiéndolos de manera ajena a su naturaleza y espacio, lo que no corresponde al ser natural del individuo ni del colectivo.

Libertad auténtica.

La libertad de pensamiento, la libertad del individuo y, por lo tanto, la libertad del ser y su expresión en apariencia, lenguaje, comportamiento, peculiaridad y visión del mundo es uno de los objetivos principales de la Nueva Filosofía Thulense, que debe ser protegido.

Protección de especies.

De acuerdo con las actuales disposiciones legales para la preservación de especies en el reino animal y vegetal, también debe abordarse socialmente la preservación y el desarrollo continuo de las diversas razas humanas y pueblos desde una perspectiva etnológica y antropológica. Esto se aplica a los pueblos en peligro de extinción, como los indígenas de América del Sur, los Inuit, los aborígenes y, por ejemplo, los indios de América Latina. Pero también a grupos étnicos dentro de las naciones, como los vascos, flamencos, frisonos, valones, silesios o sorbios. Y, finalmente, también a las propias naciones.

Desde la perspectiva de la Nueva Filosofía Thulense, todos ellos deben tener la oportunidad de desarrollarse libremente en sus regiones y territorios ancestrales, para poder expresarse individual y culturalmente de manera autónoma, sin ser difamados ni discriminados por ser minorías, incluso si, en el curso de la historia, otros grupos étnicos han poblado y cultivado la tierra y la región.

Reflexión y devoción.

El taller Thulense también se dedica a la investigación genealógica regional y centroeuropea, su interpretación y su aplicación a preguntas futuras abiertas. La actitud espiritual encarnada en esto debe ser una confrontación individual con el propio origen. Una mirada hacia atrás a los antepasados en línea directa, a quienes uno debe su propio "ser", hasta el origen, es decir, hasta el primero.

Esta reflexión de cada individuo con su propia retrospectiva, de su "ser", trae consigo el conocimiento de la verdad de la vida y reconoce en ella, a través de la transmisión de la vida en forma de sus hijos, nietos y bisnietos, el propósito más íntimo en el mundo y que la vida no es una instantánea, sino una vocación sagrada de cada individuo desde el pasado y para el futuro. Porque cada alma humana es tan antigua como la Tierra misma.

Patria.

Además, hay que tener en cuenta que la tierra, la región y el suelo en el que nacen, crecen, actúan y se desarrollan culturalmente los grupos humanos y étnicos tienen un significado elemental en su naturaleza, visión del mundo y actitud hacia la vida. La región y el entorno, así como el clima, montañas, ríos, lagos, fauna y paisajes del entorno natural moldean al tipo humano en su forma de individuo, así como al pueblo como comunidad. El destino del

individuo, así como del colectivo, se forma de manera natural. La patria es el antiguo concepto de este vínculo. El entorno natural tiene, por lo tanto, una influencia esencial y, sobre todo, elemental en el alma del pueblo y en el alma individual, y por lo tanto en las características y formas de pensamiento. Así, el suelo natal debe considerarse necesaria y lógicamente como una unidad con la vida que se encuentra en él.

Por las razones anteriores, desde nuestra convicción, deben considerarse reflexiones sobre cómo ofrecer perspectivas de vida dignas a grupos humanos y étnicos en las tierras que han habitado desde tiempos inmemoriales, para que la migración, el desplazamiento o la huida de la patria y, por lo tanto, del suelo natal, por razones económicas o geopolíticas, pueda evitarse.

Metafísica.

El taller Thulense actúa metapolíticamente y metafísicamente y se opone a cualquier apropiación política por parte de terceros. No hace distinciones valorativas entre personas de diferentes grupos étnicos, ya que todos provienen del mismo "plan de construcción". Cada grupo étnico, color de piel o tipo de pueblo tiene, en el sentido de la diversidad, no solo su justificación absoluta, sino también su derecho eterno a existir dentro de su propio desarrollo. Esta justificación y el derecho fundamental asociado deben, además, desde una perspectiva superior, encontrar su lugar en el conjunto de las naciones del mundo. Cada grupo étnico posee un don, una misión, una peculiaridad o un legado que debe fomentarse y utilizarse para el bien de toda la humanidad.

Redescubrir este legado y la misión asociada para los respectivos pueblos es una de las tareas más urgentes del taller Thulense.

Comprender y reconocer lo anteriormente mencionado en su esencia y, a partir de este conocimiento, derivar acciones para la propia configuración de la vida, así como para la forma de vida y acción de cada sociedad, es la tarea más urgente de la Nueva Filosofía Thulense.

Taller Thulense, octubre de 2009



<http://www.thule-gesellschaft.net>

¡Victoria de Thule!